

Oración de la Comunidad

3 de abril de 2019



Parroquia San Gerardo

CANTAMOS...

Evangelio es decir amigo,
es decir hermano.
Evangelio es darte mi tiempo,
es darte mi mano.
Evangelio es mirarte a los ojos,
es reír contigo.

**ES COMPARTIR TU PENA,
ES LLEVARTE A CRISTO (2)**

Evangelio es llevar la paz
siempre contigo.
Evangelio es amar de balde
hasta caer rendido.

Evangelio es decir te amo
a tu enemigo,
**ABANDONAR TU VIDA
EN MANOS DE CRISTO (2).**

Evangelio es vivir como un pobre
que todo lo espera.

Evangelio es mirar al cielo
con ojos de niño.
Evangelio es dar gracias al Padre
al nacer el día,

**Y CONTINUAR CANTANDO
AL HACER CAMINO (2).**

Evangelio es sembrar libertad,
es vivir unidos.
Es llevar la esperanza a un mundo
que llora perdido.

Evangelio es romper cadenas,
es abrir sepulcros,
**NO LO BUSQUES MUERTO
QUE ESTÁ ENTRE LOS VIVOS (2).**

ORACIÓN INICIAL (*Dos coros hombres / mujeres*)

AYÚDAME A MIRAR COMO TÚ, SEÑOR

A no dejarme llevar por mis juicios,
poco objetivos, casi siempre duros y a veces crueles.
A observar, no tanto los defectos y los errores,
cuanto lo bondadoso y lo noble de los que me rodean.

AYÚDAME A MIRAR COMO TÚ, SEÑOR

A no conspirar ni levantar castillos
en las ruinas sufrientes de tantos hermanos.
A no señalar defectos e historias pasadas
que, entre otras cosas,
sólo sirven para causar sensación o daño.

AYÚDAME A MIRAR COMO TÚ, SEÑOR

A ser prudente, como Tú lo fuiste con aquella mujer
que, a punto de ser apedreada,
comenzó una vida nueva gracias a tu forma de mirar y corregir.

AYÚDAME A MIRAR COMO TÚ, SEÑOR

A ver el lado bueno de las personas.
A no recrearme con el sufrimiento ajeno.
A no ser altavoz de calumnias y mentiras.
A ser hombre y no jugar a ser juez.

AYÚDAME A MIRAR COMO TÚ, SEÑOR

A no manipular ni airear
las cruces de las personas que las soportan.
A no enjuiciar ni condenar
los defectos de tantos próximos a mi vida.
A no hacer estandarte ni burla
de los que están hundidos en sus miserias.

AYÚDAME A MIRAR COMO TÚ, SEÑOR

Para que, frente a la mentira, reine la verdad.
Para que, frente a la condena, brille tu misericordia.
Para que, frente a la burla, salga la comprensión.
Para que, frente a la humillación, despunte la bondad.



CANTAMOS...

Ayúdame a mirar con amor,
a descubrirte en el silencio.
Ayúdame a mirar con amor
a ver las cosas como Tú las ves.

LECTURA DEL EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN (8, 1-11)

En aquel tiempo, Jesús se retiró al monte de los Olivos. Al amanecer se presentó de nuevo en el templo, y todo el pueblo acudía a él, y, sentándose, les enseñaba. Los escribas y los fariseos le traen una mujer sorprendida en adulterio, y, colocándola en medio, le dijeron: - «Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. La ley de Moisés nos manda apedrear a las adúlteras; tú, ¿qué dices?». Le preguntaban esto para comprometerlo y poder acusarlo. Pero Jesús, inclinándose, escribía con el dedo en el suelo. Como insistían en preguntarle, se incorporó y les dijo: - «El que esté sin pecado, que le tire la primera piedra». E inclinándose otra vez, siguió escribiendo. Ellos, al oírlo, se fueron escabullendo uno a uno, empezando por los más viejos. Y quedó solo Jesús, con la mujer en medio, que seguía allí delante. Jesús se incorporó y le preguntó: - «Mujer, ¿dónde están tus acusadores?; ¿ninguno te ha condenado?». Ella contestó: - «Ninguno, Señor». Jesús dijo: - «Tampoco yo te condeno. Anda, y en adelante no peques más».

Palabra del Señor

SILENCIO

REFLEXIÓN

CANTAMOS...

Al amor más sincero,
al amor sin fronteras,
al amor que dio su vida por amor,
me encontré un día cualquiera.

Y a ese amor tan sincero,
a ese amor sin fronteras,

a ese amor que dio su vida por amor,
le entregué mi vida entera.

Al calor de tu fuego,
desplegando las velas,
en tu llama de amor viva, Señor,
se enciende nuestra hoguera.

PETICIONES ESPONTÁNEAS

- ⇒ Te pedimos Señor por...
- ⇒ Te damos gracias, Señor, por...
- ⇒ Padrenuestro...

ORACIÓN FINAL

AYÚDANOS, SEÑOR

Si nos alejamos de Ti,
buscando una felicidad disfrazada.

AYÚDANOS, SEÑOR

Si presumimos
de ser mejores que los demás

AYÚDANOS, SEÑOR

Si señalamos los defectos
de los demás olvidando los propios

AYÚDANOS, SEÑOR

Si te dejamos y nos perdemos
por caminos equivocados

AYÚDANOS, SEÑOR

Si nos ahogamos
bajo la carga de nuestros errores

AYÚDANOS, SEÑOR

Si olvidamos que, Tú,
ante todo eres Padre y no juez

AYÚDANOS, SEÑOR

Si nos esforzamos y no llegamos
a ser lo que Tú quieres

AYÚDANOS, SEÑOR

Si venimos a la Oración
y no descubrimos tu corazón

AYÚDANOS, SEÑOR

Si escuchamos tu Palabra,
y no la traemos a nuestra vida

AYÚDANOS, SEÑOR

Amén.

CANTAMOS A LA VIRGEN MARÍA

AVE MARÍA, GRATIA PLENA, DOMINUS TECUM, BENEDICTA TU.

Cuando ante ti me postro
y veo tu rostro sonreír,
mis pensamientos y mis palabras
me invitan a decir.

Todo lo que tengo te doy:
mis sueños y mi ilusión.
Madre de Cristo, madre mía,
preséntalos a Dios.